



V-091 - CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS DE LOS PACIENTES INGRESADOS EN UNA UNIDAD DE MEDIA ESTANCIA TRAS CIRUGÍA ORTOPROTÉSICA DE CADERA

B. Escolano Fernández¹, A. Maraví Oliván³, T. Bellver Álvarez¹, F. Pérez Rojas², C. Barrasa Rodríguez¹, J. Casado García¹, G. García Melcón¹ y M. Ulla Anes¹

¹Medicina Interna; ²Geriatría. Hospital Virgen de la Torre. Madrid. ³Atención Primaria. Centro de salud de Almonte. Huelva.

Resumen

Objetivos: Describir las características clínicas y epidemiológicas de los pacientes ingresados en Medicina Interna en una unidad de Media Estancia tras intervención de fractura de cadera.

Material y métodos: Estudio retrospectivo descriptivo durante un año donde se analizan los ingresos tras intervención de fractura de cadera. Se recogen los datos clínicos, epidemiológicos, tipo de fractura, intervención quirúrgica realizada, días de estancia, complicaciones durante el ingreso, perfil óseo, tratamiento médico domiciliario y al alta.

Resultados: Durante los 12 meses analizados hubo un total de 118 ingresos; 22 eran hombres (18,65%) y 96 mujeres (81,35%). La edad media fue de 84,57 años, la mediana de edad fue de 86 años siendo la edad mínima de 57 y la máxima de 98. La estancia media fue de 22,95 ± 11,49 días. La mayoría viven en domicilio (115 pacientes; 97,45%) y al alta 85 (72,03%) regresan a domicilio, 22 (18,64%) se dan de alta a residencia temporal para terminar la recuperación funcional, 6 (5,08%) a residencia, 4 (3,38%) a Hospital de referencia por complicaciones agudas y 1 fue exitus. Los tipos de fractura fueron los siguientes: pertrocantérea 71 (60,16%), subcapital 41 (34,74%), subtrocantérea 4 (3,38%) e intracapsular 2 (1,69%); predominando en el miembro inferior derecho (70 pacientes-59,32%). La intervención quirúrgica realizada fue: PFNA 68 (57,62%), PPC 39 (33,05%), clavo 8 (6,77%) y tornillos 3 (2,54%). El 66,94% (79 pacientes) eran polimedicados (> 5 fármacos); en cuanto al tratamiento específico para la osteoporosis 27 (22,88%) tomaban vitamina D en domicilio, 15 (12,71%) calcio, 7 (5,93%) bifosfonatos y 4 (3,38%) denosumab. Al alta las indicaciones fueron: 93 pacientes (78,81%) con vitamina D, 60 (50,84%) con calcio, 28 (23,72%) con denosumab, 17 (14,40%) con bifosfonatos y 6 (5,08%) con teriparatida. Los valores del perfil óseo fueron: calcio corregido 10,33 mg/dl (N 8,6-10,2), 25-OH-vitamina D 20,95 ng/ml (N 30-100) y paratohormona intacta 84,01 pg/ml (N 14-72). Las complicaciones en el ingreso: 54 (45,76%) no las ha presentado, 27 (22,88%) infección urinaria, 19 (16,10%) traumatológicas, 17 (14,40%) neurológicas, 15 (12,71%) digestivas y 12 (10,16%) infecciones respiratorias.

Discusión: La mayoría de los pacientes ingresados tras fractura de cadera son mujeres, predominando la fractura pertrocantérea derecha resuelta con PFNA (clavo femoral proximal). Están polimedicados y no realizan tratamiento domiciliario específico para la osteoporosis, cuando el paciente es dado de alta el porcentaje que tienen pautado vitamina D y calcio es elevado. En la

analítica del perfil óseo destaca niveles bajos de vitamina D y altos de PTH. Durante el ingreso aproximadamente la mitad de los pacientes no presenta complicaciones clínicas, y si las tienen las que prevalecen son las infecciones del tracto urinario, seguido de infecciones de la herida quirúrgica y síndrome confusional.

Conclusiones: Los pacientes ingresados en nuestra unidad son mujeres, de edad avanzada y con alto riesgo de complicaciones médicas tras la intervención quirúrgica, sobre todo de tipo infeccioso, que prolongan la estancia y retrasan la recuperación funcional. Además al ser la mayoría polimedicados el cumplimiento del tratamiento para la osteoporosis al alta puede resultar a veces infructuoso tanto por el número de fármacos como por la pauta de administración.